

Vivir en el Seno del Padre y del Hijo

Conferencia de la Costa Oeste de California

Graham Cooke – 9 de julio de 2011 Sesión de la noche del sábado

Padre, gracias. Nadie nos ama como Tú nos amas. Nadie nos entiende como Tú nos entiendes. Nadie nos ve como Tú nos ves; nadie piensa tan maravillosamente de nosotros como lo haces Tú. Eres quien nos dice que somos amados, apreciados, atesorados. Tú dices que somos un pueblo escogido. (Ya hablaremos de esto.)

Nadie ve tan increíble valor en nosotros como lo ves Tú, nadie ha pagado un precio tan enorme como el que Tú pagaste para que nosotros pudiéramos pertenecer, crear, convertirnos en amados, en la Esposa. Nadie antes que Tú nos había dado un valor tan grande. Así es que acá, en este momento en nuestros corazones, te celebramos. Te damos las gracias. Aun no estamos seguros de lo que todo ello significa, estamos sumamente ansiosos por descubrirlo. Estamos dispuestos a perseguirte, así como Tú nos persigues a nosotros. Estamos dispuestos a descubrir todo lo que está en Tu corazón por cada uno de nosotros.

Es maravilloso pertenecerte. Señor Jesús, te agradecemos por pagar tan gran precio, por derramar tu sangre, por dar de ti mismo, por estar dispuesto a separarte del Padre para que nosotros nunca tuviéramos que hacerlo. Gracias.

Espíritu Santo, eres el genio residente del cielo. Eres quien hace que todo en la tierra funcione. Gracias por participar en nuestra vida, por ser tan implacable. Amas tu trabajo, amas darnos poder para que seamos como Jesús, así es que te damos permiso esta noche para que vengas y te poses sobre nosotros, nos toques, soples en nosotros y nos inspires. Ayúdanos a ver quién somos ante los ojos y corazón de la Trinidad, por amor a Jesús. Él merece un pueblo informado, lo pedimos en tu nombre. Amén.

Después de la sesión de la mañana, varias personas me preguntaron acerca del tema que mencioné de prosperar en el infierno –algo que es bastante extraño, ¿no creen?–. La gente solía creer que si se atraviesa el infierno, hay que atravesarlo rápido. La realidad es que Jesús nos dio un paradigma totalmente nuevo para ello. La mera idea de que podemos atravesar algo terrible y salir con algo maravilloso es algo que sólo Dios puede hacer.

En Apocalipsis 2:1-5 el último versículo suena muy difícil, pero el punto es que debemos recordar a partir de cuándo debemos vivir y reanalizarlo todo. En otras palabras, tenemos que concentrar nuestra mente y corazón en el lugar desde donde debemos vivir y hacer las obras que hacíamos al inicio. Cuando uno se conecta con el primer amor, se convierte en un adorador.

Dios no está buscando evangelistas, Él no busca apóstoles y profetas; Él busca adoradores. Nuestra misión principal, nuestro ministerio principal es amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, mente y con todas nuestras fuerzas. Debemos adorarlo. Nuestro principal llamado es regocijarnos,

dar gracias, alabanza y adoración al Señor con todo nuestro corazón. Ser adoradores es nuestro principal llamado.

Cuando Él dice que debemos practicar las obras que hacíamos al principio, está llamándonos de vuelta al lugar de afecto íntimo, de regocijo íntimo y de agradecimiento y adoración como un estilo de vida. Él dice, *Iré y quitaré de su lugar tu candelabro*. Candelabro significa el lugar de la revelación.

Lo que Él dice es que si no regresamos al lugar del primer amor y hacemos las obras que hacíamos al principio, ya no nos dará más revelación sino hasta que vivamos en la revelación que ya nos ha dado. No hay nada ahí que hable de perder la salvación ni nada más. Es Dios siendo práctico – *No puedo darte nada más si no estás viviendo en lo que ya te he dado. Así es que deja de perseguir la verdad sólo por hacerlo y persigue la adoración por amor a mí*. Eso es, en pocas palabras, lo que nos dice.

Nuestro principal llamado es regocijarnos, dar gracias, alabanza y adoración al Señor con todo nuestro corazón.

La iglesia en Éfeso es una iglesia buena y trabajadora. Sus integrantes están muy interesados en construir el Reino. Están interesados en trabajar en las ciudades y regiones que les rodean. Sí son una iglesia buena y trabajadora, pero han dejado su primer amor. Están haciendo ministerio en lugar de estar adorando. Uno termina en una gran relación de trabajo con Dios, pero la amistad con Él paga el precio.

Es la cosa más fácil en el mundo. Uno se enreda en el trabajo, se enreda en el ministerio, queda atrapado en la manera en que sirve y una de las cosas que parece quedar de lado es el hecho de que la adoración es nuestra principal vocación. Dejamos de adorar porque tenemos otro montón de cosas que hacer.

Buena iglesia trabajadora, Éfeso, pero estaban en riesgo de perderselo todo. Así es que el Señor les da un pequeño toque en el hombro ‘Tienes que cambiar esto porque no es bueno para ti’. *Recuerda de donde has caído, arrepíentete y vuelve a practicar las obras que hacías al principio*.

La forma en que llegamos a la salvación es la forma en que se sostiene la salvación.

Usted no decide una mañana, *‘Hoy es un lindo martes, el sol brilla y pienso que hoy seré salvo’*. Así no fue como sucedió. Dios envió alguna persona extraña a hablarle y ahora usted es igual de extraño. Alguien invadió su mundo con el mensaje del Evangelio y algo pasó en su interior y tuvo que responder. Y así, Dios inició algo y usted respondió.

La forma en que usted llega a la salvación es la forma en la que se sostiene la salvación. Esto significa que Dios siempre es el iniciador y usted siempre es el que responde. La clave para nosotros es siempre escuchar, siempre estar atentos.

El tío de uno de mis mejores amigos estaba entre los principales servidores de la Reina Isabel II. Su trabajo era esperar afuera del apartamento real y cuando ella hiciera sonar la campana, él entraba y averiguaba qué se le ofrecía. Pasaba todo su tiempo atendiendo, sirviendo a la soberana, esperando un sonido. Y cuando ese sonido llegaba él entraba a la presencia de Su Majestad y averiguaba qué se le ofrecía.

Ése es un buen ejemplo de quién somos. Somos personas que asisten a otros. Somos personas que esperamos¹ en el Señor. Con frecuencia esperamos en adoración, oración y regocijo... esa maravillosa condición en la que volvemos nuestro corazón y lo sujetamos al Señor a cada hora... constantemente, para aprender cómo compartir con la Majestad y esperar al sonido de Él. Dios inicia y nosotros respondemos.

La pasión de Dios por nosotros surge de Su bondad hacia nosotros en Cristo. Y esa bondad comenzó hace mucho tiempo; comenzó antes que se formara la tierra. Apocalipsis 13:8 dice “... *aquellos cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida, el libro del Cordero que fue sacrificado desde la creación del mundo*”.

La pasión de Dios por nosotros surge de Su bondad hacia nosotros en Cristo.

Piense en ello. Jesús fue sacrificado desde la creación del mundo. ¿Qué significa eso? Significa que antes de Génesis 1:1, antes de que Dios dijera, *Hágase la luz*, antes de que la humanidad fuera un destello en los ojos de Dios, ya estaba decidido que Jesús vendría y moriría por los pecados de la humanidad, esa humanidad que ni siquiera había sido creada.

¡Eso sí que es intencionalidad! Si usted y yo fuéramos Dios y supiéramos que las cosas no van a salir bien, habríamos dicho “*¡Olvídalo! Hagámonos otro que sea mejor.*”

Jesús fue crucificado desde antes de que se fundara el mundo. Pienso que ese es uno de los pensamientos más profundos en los que he pensado. A veces me he preguntado, ¿cómo habrá sido esa conversación en el cielo? Ni siquiera habían creado nada a esas alturas. Ni siquiera había *tohu bohu* por ahí. *Tohu bohu* significa sin forma, vacío. Lo fantástico del *tohu bohu* es que cuando todo es confusión, uno puede saber que hay algo que sí está actuando... el Espíritu Santo está ahí, moviéndose. Si su vida está en algún tipo de transición o confusión o caos, sepa que es casi seguro que el Espíritu Santo está incubando algo en usted, buscando crear algo nuevo en medio de todo el caos.

El cambio se da cuando algo externo sucede. La transición siempre trata con algo interno. Así es que cuando atraviese una transición, sepa que es su espíritu el que está siendo actualizado. Es su relación con Dios. Son sus actitudes, su estilo de vida en Jesús, su forma de pensar... todas están atravesando la transición para que pueda hacer los cambios que debe hacer y así poder afectar a las personas a su alrededor para que el cambio sea algo exponencial.

Si su vida está en algún tipo de transición o confusión o caos, sepa que es casi seguro que el Espíritu Santo está incubando algo en usted, buscando crear algo nuevo en medio de todo el caos.

Dios inicia. Nosotros respondemos.

En 1 Juan 4:19 leemos, *Nosotros amamos a Dios porque Él nos amó primero*. Dios es el que ama a Dios, sólo Él puede hacerlo. Lo maravilloso de Dios es que Él pide algo de usted, pero lo hace después que Él ya se lo ha dado. Dios no puede exigir de usted algo que Él no tiene pensado proveer. Sólo Dios puede amar a

¹ N. de la T.: *Waiting*, en inglés (Merriam-Webster) que tiene las acepciones de 1) permanecer en un lugar con expectativa; 2) atraso en el servicio; 3) servir o atender

Dios, así es que si Dios quiere que usted lo ame, usted tiene que recibir ese amor de parte de Él. Así funciona el Reino.

Santiago lo dice así, *Toda buena dádiva y todo don perfecto descienden de lo alto, donde está el Padre que creó las lumbreras celestes, y que no cambia como los astros ni se mueve como las sombras.* Él es siempre el mismo. Juan el Bautista lo dijo de esta forma: *Nadie puede recibir nada a menos que Dios se lo conceda.* ¿Me comprende ahora? Dios da. Usted recibe. Después, usted le da de vuelta a Él lo que de Él recibió.

Al menos así lo describe Pablo en Romanos 11:35, 36. Él dice ¿Quién le ha dado primero a Dios, para que luego Dios le pague? Es una pregunta retórica. La respuesta es **Nadie**. Luego Él dice Porque todas las cosas proceden de él, y existen por él y para él. Así es que lo que sucede en el Espíritu es que el Padre le da al Hijo en usted y el Hijo le devuelve al Padre. De Él, a través de Él, para Él son todas las cosas. Todo lo que el Padre quiere de usted, Él tiene pensado dárselo primero.

Todo lo que el Padre quiere de usted, Él tiene pensado dárselo primero.

1 Corintios 8:6 dice, Para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y para el cual vivimos; y no hay más que un solo Señor, es decir, Jesucristo, por quien todo existe y por medio del cual vivimos. Todo lo recibimos del Padre. ¡Bienvenido a la vida en el Espíritu! Todo lo que Dios quiere de usted, Él se lo proveerá primero. Nadie puede dar algo a Dios que se origine en la persona misma.

Así es que en Apocalipsis cuando dice que hemos dejado el primer amor nos está diciendo que hemos dejado la forma en la que obra el Espíritu. Lo más fácil del mundo es apartarse de la gracia y comenzar a vivir en las buenas obras con una mentalidad de desempeño para tratar de conseguir algo de parte de Dios. A eso le llamamos religión.

La religión es cuando usted trata de darle a Dios algo esperando obtener algo a cambio. La salvación nunca ha funcionado de esa manera y nunca lo hará porque Dios no es deudor del hombre. A Él le gusta ser el Dador. A Él le gusta que usted sea el que recibe y le gusta darle lo que quiere que usted le dé a Él. ¿Cuántos de ustedes, cuando tenían hijos pequeños, les daban dinero para que le compraran su regalo de cumpleaños? ¿Y de dónde cree que aprendió eso? Está en su ADN porque usted es un ser creado. Es exactamente el mismo principio y usted lo aplica igual.

Así es como vivimos en el Espíritu. Necesitamos ser las personas que mejor recibimos de parte de Dios. Y necesitamos ser los más generosos y extravagantes en el mundo para devolverlo todo a Dios. Funciona con todo, especialmente con dinero. Es fantástico dar dinero a Dios; es lo más sensato que podemos hacer.

Mi hija lo sabía cuando tenía 17 años e íbamos a la iglesia. Un día dijo, “Papá, pasa al banco”. Se paraba frente al cajero automático y le preguntaba al Señor, “¿Cuánto quieres que dé en la ofrenda?” A los 17 años ella sabía que si dejaba que Dios pusiera Su mano en su bolsillo, ella podría poner la de ella en la de Él y cuando fuera necesario, Él pagaría una mejor tasa de interés que el banco. Ella dijo, “Papá, es mejor usar el banco de Jesús que el Banco Lloyd’s” (un banco inglés). Es mejor que Jesús sea su banco, porque Él paga una mejor tasa de interés.

Uno no puede dar más que Dios... puede tratar de hacerlo si quiere. Es un buen juego, pero nunca ganará porque Él le da de vuelta medida apretada, remecida y rebosante. Él simplemente no permitirá que usted dé más que Él, pero disfrutará mucho del desafío.

Sólo Dios puede amar a Dios. Sólo Dios puede amar apropiadamente a Dios y esa es Su intención. Por eso es que Él lo puso a usted en Cristo y a Cristo en usted. Lo hizo para que Dios en usted –el Hijo– pudiera amar al Padre. El Hijo en usted puede servir al Padre de todo corazón y el Padre puede dar al Hijo todo lo que el Hijo en usted necesita para hacer la tarea requerida.

Usted es el cuarto integrante de la Trinidad... eso sonó un poco irlandés. Usted es la cuarta parte del cordón de tres dobleces. Su vida está intrínsecamente entretejida en Jesús y no puede separarse de Él. Usted está en Él aprendiendo a ser semejante a Cristo y disfrutándolo porque lo más difícil de quitarse de ahí es todo eso que a usted no le gusta de usted mismo.

Ser restaurado al *primer amor* significa regresar al estilo de vida en el que permite que lo amen maravillosamente. Es importante que nos arrepintamos de lo que hacemos y seamos restaurados a una vida en la que respondemos apasionadamente.

Hay algo en usted que al Padre le parece irresistible, que Jesús ama por completo y con lo que el Espíritu Santo está comprometido. Pero, el problema para nosotros es que hemos usado nuestros sentimientos para definir el corazón de Dios hacia nosotros. Así como hemos sentido que Dios se siente hacia nosotros es ahí en donde ha entrado el enemigo a nuestras emociones y ha opacado nuestra celebración por lo que Dios es por nosotros.

El enemigo sabe que el primer mandamiento es mayor que la gran comisión. Tal vez el pecado de los evangélicos –hablando como un evangélico que se siente orgulloso de serlo– es que hemos puesto la gran comisión antes que el primer mandamiento. La gran comisión es el segundo mandamiento.

El primer mandamiento es que *amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas*. Estamos aquí para ser adoradores. Hemos construido iglesias ‘sensibles a los buscadores’ pero que no saben buscar al Señor. Sin embargo, Dios es fiel y estamos cambiando. Finalmente lo estamos entendiendo.

Cuando dejamos que el enemigo entre a nuestras emociones, todo lo que oímos es el sonido de la vergüenza, el sonido de la baja autoestima, de ser indignos. Además permitimos que esos sonidos nos alejen del verdadero corazón de Dios por nosotros. Necesitamos oír el sonido del corazón de Dios. Necesitamos entender los sentimientos de Dios por nosotros y actualizar nuestras emociones para que estén igual que las de Él. Dios nos dio emociones y quiere que prestemos atención a las de Él por nosotros.

Si quiere saber cómo suena el Espíritu Santo, lea Gálatas 5, donde habla del fruto del Espíritu. Él suena exactamente así: amoroso, gozoso, pacífico, paciente, manso, gentil, fiel... así suena Él.

El primer amor es, en realidad, ser restaurados para sentir la pasión de Dios por nosotros. Esa pasión se define por la manera en la que el Padre ama al Hijo y el Hijo ama al Padre. En Mateo 3, cuando fue bautizado, se abrió el cielo y descendió el Espíritu Santo en forma de una paloma y se oyó

una voz que decía, *Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. A Él oíd.* En Mateo 17, en la transfiguración, sucedió lo mismo, *Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él.*

En Juan 12, cuando Jesús anunciaba Su muerte, toda Su actitud decía, “¿Qué le diré al Padre? ¿Debería decir ‘Sálvame de esta hora’? No. Lo que diré es ‘Padre, glorifica tu Nombre’.” Y una Voz ahí decía, “Lo he glorificado y lo glorificaré otra vez.”

Cuando el Padre nos puso en Cristo, nuestro caminar con Dios quedó decidido por Su pasión por Jesús. Juan 1:12 dice, *Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios.* El propósito de Dios era *llevar a muchos hijos a la gloria* (Hebreos 2:10). Y hemos recibido el espíritu de adopción y nuestro idioma se entrecruza con el del Abba Padre. Aprendemos a decir *Abba*. Aprendemos a vivir como hijos muy amados.

El primer amor es, en realidad, ser restaurados para sentir la pasión de Dios por nosotros.

Recuerde, es una paradoja y no un paradigma. Crecer en Dios no significa que usted deje de ser como un niño, significa que sigue siendo como niño pero también es un hijo plenamente maduro; aplican ambos extremos. Ser como niño es su posición por configuración del fabricante. Mi posición base es la de ser un hijo muy amado.

Hace treinta años en Alemania, en un lugar llamado el *Palacio de invierno del Rey* yo estaba llevando a cabo varias reuniones proféticas y una mujer mayor, muy arrugadita y que caminaba con la ayuda de un andador, se me acercó. Me miró y me dio un puñetazo en el brazo diciendo, “Tengo una palabra profética para ti. Toda tu vida serás un hijo muy amado y derrotarás al enemigo. Y toda tu vida en el Espíritu serás un niño pequeño con una cacerola en la cabeza, con el asa hacia atrás y una cuchara de madera en la mano para azotar al enemigo hasta que luzca negro y azul. Y todo el tiempo serás un hijo muy amado.” ¡Y me volvió a dar un puñetazo!

Alguien una vez hizo una caricatura mía mostrando esa profecía; era un chico con pantaloncillos cortos y chaleco, con una cacerola en la cabeza y girada hacia atrás y una paleta de madera en la mano, y gritaba “¡Regresa! ¡Todavía no te he pegado lo suficiente!” Así es que ésa ha sido mi posición base.

Cuando he estado bajo presión severa mi postura siempre ha sido, ‘Soy un hijo muy amado, así es que puedo patearle el trasero al enemigo’. Por que no es necesario que yo sea fuerte, sólo tengo que conocer a Aquel que es más fuerte que yo. No tengo que ser grande, sólo conocer a alguien que lo es. No tengo que ser poderoso, sólo ser amigo de la persona más poderosa del universo.

Su posición base es que usted es un hijo muy amado. La posición base –también posición por defecto, por configuración inicial– es una de la que usted no puede caer. Sin importar cuántos golpes reciba, sin importar cuántas veces lo saquen del camino, sólo podrán botarlo para que caiga en esa posición base, que es el lugar desde donde usted hará su regreso. Al final de cuentas, siempre gano por ser como niño. ¡Es un buen lugar ése!

Jesús demuestra que es un Hijo de verdad siendo el Amado

La Biblia dice que somos una nueva creación en 2 Corintios 5:17, dice que caminamos en novedad de vida (Romanos 6:4). Somos un nuevo hombre (Efesios 2:15). Somos un nuevo ser, hecho a la

semejanza de Cristo (Efesios 4:24). Somos un nuevo ser, renovado en el conocimiento de la imagen de Aquel que nos creó (Colosenses 3:10).

Esta es la nueva creación que Jesús vino a presentar en Sí mismo. Es por eso que se hizo hombre, para que pudiera entrar a nuestra lucha y actualizarnos a Su relación con el Padre. Y eso es lo mejor de Jesús, que disfruta enormemente el entrar a nuestras luchas y actualizarnos. Y usted es actualizado para entrar al lugar donde Él tiene relación el Padre. Esa es la hermosura de estar en Cristo y la maravilla de que Cristo esté en usted.

Recuerde que tiene que ser más grande que cualquier cosa que pudiéramos imaginar o pensar. Así es que el mensaje crucial del primer amor es una mezcla de Juan 15 cuando dice que habitemos y Juan 17 y la unidad con el Padre.

En Juan 15:9, Jesús dice, *Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes.*

De esa misma manera; Jesús no lo ama por lo que usted es o por lo que hará, Él lo ama por la forma en que el Padre lo ama a Él. Así es que Su amor por usted no se basa en el desempeño suyo, ni en su éxito, ni nada. Ni siquiera tiene que ver con usted. Él lo ama por la forma en que el Padre lo ama a Él. Jesús lo ama de la forma en que Él mismo es amado. Eso es el primer amor.

Jesús no lo ama por lo que usted es o por lo que hará, Él lo ama por la forma en que el Padre lo ama a Él.

En Juan 17:21-26 Jesús dijo, *Para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí. Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí. Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy. Que vean mi gloria, la gloria que me has dado porque me amaste desde antes de la creación del mundo. Padre justo, aunque el mundo no te conoce, yo sí te conozco, y éstos reconocen que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer quién eres, y seguiré haciéndolo, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo mismo esté en ellos.*

El *primer amor* es esto: Es el amor que existió entre el Padre y el Hijo antes de que el mundo existiera. El primer amor, por lo tanto, es el amor que el Padre tiene por el Hijo y que el Hijo tiene por el Padre. Cuando el Apocalipsis dice, 'Vuelvan a su primer amor' significa que debemos volver al lugar en donde estamos con el Amado porque existimos en ese espacio entre el Padre y el Hijo.

Primer amor es cuando el Padre ama a Jesús en usted y Jesús en usted ama de vuelta al Padre.

Primer amor es cuando usted se hace parte de la relación de Ellos y usted la disfruta.

La frase 'que sean uno' aparece 5 veces.

1. Que sean uno como el Padre y el Hijo.
2. Que habiten en nosotros.

3. Que sean uno con nuestra gloria.
4. Que sean perfeccionados en nuestra unidad.
5. Que puedan ver Mi gloria en la forma en que Tú me amas.

Tenemos permiso de entrar al lugar con Dios, a ese lugar que no era accesible sino hasta que apareció Cristo. Podemos entrar porque somos una nueva creación y ahora existimos en un lugar tan increíble, tan poderoso, tan ungido, tan maravilloso que cambia la naturaleza misma de nuestro ser como individuos.

En Juan 17:24 y Juan 15:9 encontramos la verdadera definición de lo que en realidad es el primer amor en el corazón de Dios. *Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy. Que vean mi gloria, la gloria que me has dado porque me amaste desde antes de la creación del mundo.*

Demostración de cómo habitar – Una ilustración

Necesitará personas que representen al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo y a una persona.

Diga a la persona que representa al Padre:

Quiero piense en Jesús y la forma en que lo amas, piensa en que Él es tu Hijo amado y que siempre lo has amado, que te deleitas en él. Siente eso en tu corazón.

Las dos personas están una frente a la otra.

El Padre ve a Jesús. Él ama a Su Hijo, lo adora. Todo en Jesús es especial para el Padre y el Hijo adora al Padre. El Hijo quiere servir al Padre con todo su ser, sólo quiere hacer lo que ve al Padre hacer y sólo quiere decir lo que el Padre dice. Ambos se aman profundamente.

Y además está el Espíritu Santo (¡dense un fuerte abrazo grupal todos!) Esto es lo que ocurre cuando alguien recibe la salvación.

Ahora, llega el hijo de Dios (usted), el Amado. El rol del Espíritu Santo es traerlo a usted y ponerlo entre el Padre y el Hijo. Así, cuando el Padre ve a Jesús, lo ama a usted. Cuando Jesús ve al Padre, lo ama a usted también. El rol del Espíritu Santo es asegurarse de que usted se quede ahí, enseñarle a habitar en el primer amor.

Así es que esto significa ser restaurado al primer amor: ocupar ese espacio entre el Padre y el Hijo para vivir en el

más profundo afecto. Aquí, sin importar las circunstancias en su vida, usted sabe que ocupa el lugar del máximo afecto. Usted está inmerso en el primer amor que hay entre el Padre y el Hijo. Ese es el



La razón por la que el Padre lo pone a usted en Jesús es para que usted siempre oiga Su voz, para que siempre viva en Su afecto y siempre sepa que es amado.

espacio que usted ocupa. Es increíblemente difícil (si no es que imposible) no ser amado en ese lugar. Ahí fluye el amor del Padre al Hijo y viceversa. El Espíritu Santo le enseña a permanecer ahí para que pueda oír el latir del corazón de Dios y oiga al Padre hablándole. Ése es el punto, el Padre siempre le habla al Hijo. Siempre. **La razón por la que el Padre lo pone a usted en Jesús es para que usted siempre oiga Su voz, para que siempre viva en Su afecto y siempre sepa que es amado.**

El primer amor no se trata de usted y sus luchas. Tampoco se trata de usted y lo que ha dejado atrás. No se trata de usted y sus ataduras o nada más. El primer amor es usted recibiendo el amor del Padre por el Hijo y el amor del Hijo por el Padre. Es como que recibe una doble porción y el trabajo del Espíritu Santo es enseñarle a permanecer, a habitar, a vivir ahí.

El primer amor es el amor que el Padre tiene por el Hijo. Escúcheme bien, no se trata de usted. No se trata de lo que usted hace, ni de su capacidad de surgir como cristiano. Sólo tiene que quedarse ahí y dejarse atrapar por el amor del Padre y el Hijo. El sentido de que usted sea el Amado de Dios es porque Cristo está en usted y usted está en Él y el Padre lo adora por esa razón.

Jesús lo ama exactamente de la misma manera que Él es amado. ¡Qué buenas noticias! Son buenas noticias que son motivo de mucha alegría. Usted es el Amado, no por lo que usted es para Dios, sino por lo que el Hijo significa para el Padre y el Padre para el Hijo. Y el rol del Espíritu Santo es enseñarle a habitar y a permanecer ahí... a ser el Amado.

Entonces, en el libro de Apocalipsis, cuando el Espíritu le dice a la iglesia en Éfeso, *Has dejado tu primer amor*, lo que les está diciendo es que *por alguna extraña razón, estás tratando de hacer cosas que te permitan quedar bien con Dios. Estás tratando de obrar para llegar al corazón de Dios. Pero así no son las cosas. Has dejado el lugar del mayor afecto y ahora estás ahí afuera, tratando de ganártelo.*

Una de las cosas que tenemos que matar como parte de nuestra vieja naturaleza es ese cristianismo basado en el desempeño o las obras. Cuando usted vive en el primer amor, hará las cosas que Dios quiere que haga, pero las hará porque es el Amado. Cuando no vive en ese lugar del primer amor, tratará de hacer las cosas pero quedará corto de la gracia y se convertirá en anciano y servirá al Señor, pero Él no quiere un siervo, Él quiere un hijo. *Tú eres Mi Amado Hijo y en Ti me complazco.*

Hace muchos años, cada vez que Dios me decía esas palabras, me sentía incómodo. Pensaba en todas las razones por las que yo no era un buen hijo. Un día, el Señor me dijo, "Para ya. Caramba hijo, estás muerto. Yo le estoy hablando a un chico nuevo. No le hablo al viejo. Le hablo a mi nuevo hijo. Tú estás en Cristo y Cristo está en ti. Te amo por eso. Quiero que disfrutes ese afecto que tengo por Jesús y quiero que disfrutes el afecto que Él siente por Mí."

Pienso que eso es la doble porción. Su gran gozo y placer estarán envueltos en esa relación que el Padre tiene con el Hijo y sentirá la presión de las manos del Espíritu Santo en sus hombros diciendo, "Quieto. Quédate quieto. Aprende a vivir en este lugar. Regresa a tu primer amor. Regresa al lugar del afecto total y entiende cómo funciona esta relación. Sólo Dios puede amar a Dios. Permíteme amarte de tal forma que me ames de vuelta con el amor que yo te he dado." Sólo Dios ama a Dios. Por eso es que lo puso a usted en Cristo, para que usted pudiera devolverle eso mismo que Él inició en usted.

Vivir en el Espíritu es un viaje gozoso de recibir y devolver. Dar lo que Dios le da y aprender a vivir en el espacio entre el Padre y el Hijo. Aprender a ser afectado por el afecto que ellos se tienen.

Pienso que nuestro problema en la iglesia moderna es que ninguno hemos entrado a ese lugar. La verdad es que nuestra vida en el Espíritu sólo puede llegar a su máxima expresión de gloria cuando está en el contexto de la relación que el Padre tiene por el Hijo. Yo quiero que le quede grabado en la mente y corazón que hay un lugar en donde usted está entre el Padre y el Hijo en donde puede ver la gloria de Dios por usted mismo. Puede comenzar a experimentar la gracia, la bendición, el favor, la certeza y la confianza porque usted sabe que sabe que sabe que es el Amado de Dios, no por su desempeño, sino por su ubicación en Cristo.

Jesús nos ama de la misma manera que Él es amado y la meta del Espíritu Santo es empoderarnos para que habitemos ahí, que nos quedemos, que habitemos, que permanezcamos y existamos a partir de ese lugar.

Jesús nos ama de la misma manera que Él es amado y la meta del Espíritu Santo es empoderarnos para que habitemos ahí, que nos quedemos, que habitemos, que permanezcamos y existamos a partir de ese lugar. Así pues, el trabajo del Espíritu Santo es enseñarnos a vivir en el seno del Padre y el Hijo. No hay mejor lugar que éste. No hay. Toda su bendición, favor y unción fluye desde ese lugar. Es el lugar de absoluta confianza, donde usted sabe que sabe que es el Amado.

Oración:

En el nombre de Jesús ato al espíritu religioso que dice “El amor que me dan depende de mi desempeño”. Tomo autoridad sobre ese espíritu que trata de ganarse el afecto de Dios. Ato tu poder, rompo tu poder, espíritu maligno, te ato y rompo tu poder sobre nuestra mente y corazón en este momento, en el nombre de Jesús. Declaro que usted ES amado porque usted está en Jesús y Jesús está en usted. El Padre ama al Hijo en usted y Él está plenamente comprometido con esa vida. Declaro que usted es libre para tener un encuentro con Dios en su vida y habitar en el primer amor. Oro que usted tiene una experiencia continua de primer amor todos los días por el resto de su vida. Oro que usted conozca que así es con Israel. Esta es su porción: el ser amado totalmente como el Padre ama al Hijo. Que usted sepa que será totalmente amado como el Padre ama al Hijo y como Jesús lo ama a usted. Oro que usted sepa que está ahí en medio del abrazo del Padre y el Hijo y ahí permanecerá durante toda la vida y ampliará esa revelación. Oro que usted devuelva ese *primer amor*. Padre, pido que cada persona acá y los que escuchan tengan un encuentro radical con el primer amor de Dios. Que ese encuentro nos disponga a tener experiencias continuas, actualizadas y constantes para saber cómo luce una relación, cómo se siente y cómo suena. Que sepamos con certeza que somos amados y conocidos. Que sepamos que somos el Amado de Dios y que vivimos en su afecto. Y por ello, vivimos con confianza y certeza de quién somos en el reino y de cuál es nuestro lugar en el mundo. Padre, oro que nuestra madurez espiritual llegue al nivel planeado de la relación del Padre y el Hijo.

Quiero darte las gracias, Señor, porque tu unidad con el Hijo es nuestra revelación. Nuestra inclusión en tu relación nos empodera para entrar al lugar de madurez tan profunda que afecta radicalmente la relación del mundo con el cielo. El mundo necesita ver la unidad del Amado con el cielo. Eso es lo que

Jesús demostró en los evangelios: la interacción entre el cielo y el mundo. Y el mundo no podía soportar el poder y la majestad y la soberanía de Dios en Jesucristo.

La Biblia dice que Él anduvo haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él. Y la tierra será llena de la gloria de Dios cuando el mundo vea la relación: el amor entre el Padre y el Hijo en usted. El mundo necesita ver en usted la certeza, la confianza, el que usted está relajado, feliz, gozoso... el mundo lo envidiará y eso será el mejor testimonio de todos.

La tierra será llena de la gloria de Dios cuando el mundo vea la relación: el amor entre el Padre y el Hijo en usted.

Cuando vivimos en el primer amor, la certeza es lo mejor que podemos tener. Es decir que dejamos atrás la ansiedad, la preocupación y el temor porque todas esas cosas no le pertenecen al hombre o mujer que vive en el primer amor. No hay temor en el amor. El perfecto amor echa fuera el temor. Así es que cuando usted vive en el primer amor, usted puede echar fuera el temor de toda la gente con la que se encuentra. Y puede hacerlo simplemente dando un apretón de manos. Puede hacerlo con unas pocas palabras. ¿Por qué? Porque hay algo tan poderoso en el primer amor, ¡que es vencedor! El amor le gana a todo. A todo, hasta a sus enemigos.

Nadie está a salvo de ser amado. Nadie está a salvo de ser bendecido. Nadie está a salvo de una idea resplandeciente de Dios. Nadie en la tierra está a salvo de un favor. Todos pueden ser bendecidos. Cuando usted vive en el amor, ahí es donde querrá estar. Vivirá en el lugar de la bondad. Vivirá en el lugar de la benignidad. Dejará todo egoísmo del mundo detrás porque ya no lo necesitará más. Usted incitará un amor tan grande, tan poderoso que cambiará la dinámica de quién usted es como persona. A donde quiera que usted vaya, usted se apropiará del lugar, sea en un avión a una altura antinatural en el cielo o donde sea, no importa. Es su comunidad porque usted está ahí.

El lugar donde usted trabaja le pertenece porque todo le pertenece a Dios, ¿no es cierto? Cuando usted vive en el primer amor, usted está en contacto con la gloria todo el tiempo. La gloria entre el Padre y el Hijo lo envuelven y usted tiene que pensar cosas gloriosas. Tiene que ver cosas gloriosas y llenas de posibilidades. Se convierte en una nueva creación al existir en ese lugar. Aprenda a vivir en ese lugar.

Cosas como el temor, la preocupación o la ansiedad se tornan ajenas. No recuerdo la última vez que me preocupé por algo... estoy casi seguro que fue hace unos 17 años, pero podría estar equivocado, talvez son 20 años... No hay lugar para la preocupación. No hay lugar para ello en el Reino. No pertenece ahí. No puede existir en ese lugar entre el Padre y el Hijo. Ése es el lugar suyo. Usted vive en el seno del Padre y el Hijo.

Y la tierra será llena de la gloria de Dios y el mundo verá el amor entre el Padre y el Hijo en usted. Usted verá el amor que Dios tiene por su pueblo.

No somos un pueblo que viva a partir de la duda, el temor o la incredulidad. Somos un pueblo que disfruta creer, que se deleita confiando en el Señor. Somos un pueblo de certeza, seguridad y, por lo tanto, ofrecemos seguridad a los demás. En todas las relaciones a su alrededor, usted es el lugar

seguro. Usted es el refugio porque Cristo en usted se extiende hacia la gente y los hace sentir seguros.

Todas las cosas son posibles, ese es el regalo que usted lleva en la tierra, el regalo de todas las posibilidades en Dios. Cualquier cosa puede ocurrir. El mundo necesita su certeza. **El mundo necesita ver que usted vive en el espacio entre el Padre y el Hijo.** El mundo necesita ver al Amado de Dios en las calles, en las tiendas, en el lugar de trabajo, en todos lados. Necesitan ver la evidencia del Reino y ésta es usted viviendo en el afecto de Dios.

No se puede separar la presencia de la gloria. Usted está ahí, en medio de la gloria de Dios porque está en Cristo y Cristo está en usted. Estamos aprendiendo cómo pensar de forma gloriosa y cómo ver de forma gloriosa. **Somos un pueblo que el enemigo no sabe cómo detener porque todo lo vemos como lo ve el Cielo** y no como el mundo nos ha enseñado a ver. Pensamos de forma diferente. Vemos de forma diferente. Tenemos un idioma totalmente diferente. Somos un pueblo al que el enemigo no sabe cómo detener.

Somos un pueblo que el enemigo no sabe cómo detener porque todo lo vemos como lo ve el Cielo.

Jesús es el primer amor. El primer amor es el amor que existía entre Él y el Padre antes de la fundación del mundo y ahora, usted está incluido en ese primer amor.

Ahí en ese lugar del primer amor debe entender que usted es un tesoro. Usted es valioso, invaluable, de hecho. Debe permitir que su mente y corazón se sobrecojan con esta verdad. Querrá vivir en ese lugar del mayor afecto. Cuando entre ahí, todo lo hará a partir de ello porque disfruta ser el Amado.

Estamos atrapados en un amor tan profundo... afectará cada área de su vida. Es un amor que no permite que nada negativo exista. Es un amor que abre todas las posibilidades del cielo. Es un amor que lo lleva a lugares de plenitud y gloria, abundancia y favor. Es extravagante.

¿Sabe? Hemos aceptado el amor con medida. Pero esos días se han terminado. Yo no sé si usted se ha percatado de esto o no, pero al escuchar un mensaje como éste, no es posible regresar y no hay excusas para no avanzar... ya no puede argumentar que no sabía o que no había oído. ¡No tiene escapatoria, tiene que dar el salto dentro!

Tiene que aceptar el amor en abundancia. Tiene que aceptar el amor de Dios en toda su gloria porque usted no puede separar Su amor de Su gloria. Todo lo que Él es y todo lo que Él hace es glorioso. Usted ha sido llamado a vivir una vida de gloria, ¡glorioso! La gente es tocada por su seguridad. Voy a orar por ello. Y Dios lo hará porque usted sabe que sabe que vive en ese lugar de afecto.

Nada puede obrar contra la confianza de Dios. A Él no le importa que las probabilidades estén en Su contra, porque Él siempre gana. Él puede cambiar las probabilidades. Puede esperar hasta que Sara esté tan vieja que ya no exista posibilidades de que quede embarazada. ¡Puede esperar hasta que Moisés esté tan viejo que ni siquiera pueda pensar en ello! Sólo Dios puede hacer algo semejante. Es como si Dios le hubiera dicho a Jesús, “Esperemos hasta que ambos estén tan decrepitos que no puedan hacer el amor, mucho menos concebir. Será divertido. Sí, hagámoslo así. Démosles una promesa para que se aferren a ella y luego esperemos... no solo hasta el último momento, sino hasta que sea total y absolutamente imposible de otra forma. ¡Será divertido!”

“Deshagámonos de 99% del ejército de Gedeón y enseñémosle de qué se trata la victoria en realidad.”

“Dejemos que den vueltas alrededor de la ciudad amurallada por 6 días y luego digámosles que griten y tumbamos las paredes.”

¿Quién soñará estas cosas en el cielo? ¿Será que hay un libro con chistes eternos en algún lugar? ¿Habrá en el cielo un libro que se llame *El libro de bromas y milagros*?

“Esperemos hasta que todo sea imposible y luego actuamos. Pero, debe haber un grupo de personas que estén tan enamoradas de nosotros que no les importe. Que haya en la tierra un grupo que se especialice en lo imposible, porque saben que nosotros somos fieles. Enseñémosles lo fieles que somos para que nunca tengan problemas al estar con nosotros y siempre confíen y tengan esta actitud de maravillarse como niños porque saben que Nosotros cumpliremos. Ellos saben que nosotros somos fieles. Enseñémosles a actuar con total confianza para que, sin importar qué haga el diablo, sepan que no puede ganar. Busquémonos gente así. Enseñémosles a vivir así. Será fantástico y divertido. Les enseñaremos cómo tener gozo en medio de todo para que lo disfruten, como nosotros lo disfrutamos.”

“Enseñémosles cómo regocijarse cada día para que se regocijen en todo y den gracias en todo, porque están tan inmersos en el primer amor que no pueden pensar de forma negativa. No pueden pensar de forma que les abrume porque están muy ocupados siendo apabullados por nosotros.” Y Jesús dijo, “Buena idea. ¡Choca esos cinco!”

Pero, si la gracia es un favor inmerecido a Jesús nunca le dieron gracia. Si la gracia SOLO es un favor inmerecido a Él no le dieron porque Él merecía todo. La Biblia dice que Él crecía en gracia, así es que la gracia tiene que ser MÁS que sólo favor inmerecido.

La gracia es la presencia empoderadora de Dios que nos permite ser como Él.

La gracia es la presencia empoderadora de Dios que nos permite ser como Él. Así es que Dios trae la gracia a nuestra vida, no para que podamos vivir, sino para que tengamos la confianza de vernos en Su plenitud. Para que recibamos cosas que no hemos aprendido, ni nos hemos ganado, ni merecemos.

Somos colocados en Cristo para que recibamos el amor que el Padre tiene por el Hijo y maduremos en el Amado. Usted es el Amado de Dios.

Se ha abierto una puerta

A este punto vamos. En la última media hora o cuarenta minutos se ha abierto una puerta enorme. En la última media hora o cuarenta minutos se ha abierto una puerta enorme – una que cambiará la forma en que vemos a Aglow interactuar con la tierra. En todos lados, con esta

Somos colocados en Cristo para que recibamos el amor que el Padre tiene por el Hijo y maduremos en el Amado. Usted es el Amado de Dios.

compañía de personas, de personas de la Compañía del Reino, de la Junta Internacional, de las juntas nacionales, grupos regionales, hasta los faros de luz y cada individuo, a todos se nos ha abierto una puerta.

Amado, te encargo en el nombre de Jesús, cruza el umbral. Entra a ese lugar. Persevera, explora, descubre quién eres en el afecto de Dios. Juntos podemos matar al dragón de la religión y despertar al gigante dormido en este mundo.

El Espíritu Santo lo disciplinará en el primer amor. Él le enseñará cómo habitar y permanecer y vivir ahí. Él le enseñará a no preocuparse o estar ansioso ni temeroso. Él le enseñará confianza y certeza y confianza y fe. Él le enseñará cómo sacar cosas de Jesús.

Cualquier buena esposa sabe cómo conseguir cosas de un buen hombre. MI hija dice que sólo hay tres cosas que necesitas saber de otro idioma: Hola, mi nombre es Sofie. Quiero ese vestido, mi papá paga.

Así como el Padre me amó, así los he amado también. Habiten en Mi amor. Yo en ellos y Tú en Mí, para que sean perfectos en unidad y así el mundo sabrá que Tú me has enviado y que Tú los amas como me amas a Mí.

Primer amor. Ya son aceptos en el Amado. Es un regalo del Padre a través del Hijo, por el poder del Espíritu Santo. Usted está ahí ahora. Sea que lo sienta o no, eso no importa. Lo que sí importa es que usted SEPA en su corazón que es la palabra del Señor y sus sentimientos seguirán. A veces su fe sigue a los sentimientos –eso está bien, también–, es una paradoja. Es ambos, los dos. Sus sentimientos seguirán a su fe. Cuando sus sentimientos son negativos, nunca confíe en ellos. Confíe en lo que cree. Cuando sus sentimientos son positivos, confíe en ellos. De cualquier forma gana. Es una situación gana-gana.

Este lugar es suyo ahora en Cristo. No depende de nada que usted esté haciendo. Depende de cómo lo ve el Padre. Es hora de que reciba imparticiones de primer amor. Es hora de volver y ser restaurado al primer amor.

Efesios 3:14-21 dice, Por esta razón me arrodillo delante del Padre, de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra. Le pido que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser, para que por fe Cristo habite en sus corazones. Y pido que, arraigados y cimentados en amor, puedan comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo es el amor de Cristo; en fin, que conozcan ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento, para que sean llenos de la plenitud de Dios. Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, ¡a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén.

Aglow es un rompedor de yugos. Es una compañía radical y radiante de rompedores de yugos. Rompemos el poder del enemigo a donde quiera que vamos. Lo rompemos en nosotros, con gozo, y lo rompemos en otros sea que lo quieran roto o no porque la vida de Cristo es irresistible.

Es parte de nuestro rol en la tierra el que rompamos ese espíritu religioso y que lo matemos bien muerto. Debemos matar el desempeño como mentalidad y estilo de vida. Debemos tratar con la falta de valía, la baja autoestima, la falsa humildad. Debemos entender que Dios está levantando a una compañía de hijos e hijas cercanos a Dios que son los Amados. Somos nosotros.

Es parte de nuestro rol en la tierra el que rompamos ese espíritu religioso y que lo matemos bien muerto.

Aglow es el pionero de mujeres que entran al ministerio y son ungidas y libertan a las mujeres de la esclavitud y de carecer de importancia y de voz y de darle a la mujer un rol en la tierra y en el Reino –guerreras en buena lid. Y ahora, hemos aquí, siendo pioneros otra vez con esto de mujeres y hombres juntos. Pioneros en la tierra, pioneros en la iglesia para mostrar lo que es posible cuando hombres y mujeres se unen en un corazón, una mente y una voz, un Espíritu.

Yo creo que es parte de nuestro rol el que vivamos como una compañía de personas en la pasión del Padre y el Hijo y en el poder del Espíritu. Así aprendemos a atar más fuertemente, así aprendemos a libertar más extravagantemente. Seamos como Dios en la imagen del Señor Jesucristo, extravagantes en la abundancia y plenitud, personas que no aceptan no como respuesta. Seamos personas indomables, confiadas, seguras de todo lo que está conectado con el Reino porque vivimos en el primer amor.

Y eso es lo que el primer amor le da. Le roba la capacidad de ser negativo. Le quita la habilidad de preocuparse, de estar ansioso o temeroso. Le liberta para entrar a ese lugar de confianza y certeza y gozo en donde usted ama los desafíos. No le importará cuál es el desafío porque las probabilidades no pueden derribarlo: mayor es el que está en usted que el que está en el mundo.

Y estamos practicando la majestad. Es nuestro derecho como pueblo de Dios vivir en soberanía y ejercer la majestad porque estamos ahí, en medio del abrazo del Padre y del Hijo. Primer amor.

En el nombre de Jesucristo, con la autoridad que Él me ha dado como profeta en Su Reino, ordeno que se dé una transferencia del afecto íntimo para que pasen del desempeño al posicionamiento, en el nombre de Jesús. Y declaro que usted está posicionado en Cristo y que usted es el Amado y que brillará con resplandor y gloria. Proclamo sobre usted que se ha abierto una puerta en el Cielo sobre su vida personal, familiar, en su vecindario y sobre todo lo que le afecta. Declaro además que si usted se para en ese lugar en el seno del Padre y del Hijo no habrá poder en la tierra o debajo de la tierra que pueda obrar en su contra. Oro que aprenda a levantarse, que se levante más allá de su fuerza y poder actuales. Oro que se levante para entrar al lugar de majestad y soberanía y que sepa qué significa ser un vencedor.

Declaro además este día que, si usted lo quiere, puede despedirse para siempre de la duda, el temor y la incredulidad y la ansiedad, preocupación y ataques de pánico. Despídase de una buena vez de la negatividad. Oro que aprenda a habitar en el lugar secreto entre el Padre y el Hijo, rodeado cada día de su vida, amado todos los días, deleitándose en el cálido afecto del primer amor entre el Padre y el Hijo.

Y en ese lugar de habitar usted verá la unidad que tiene con el Cielo y nada hablará ni obrará en su contra porque Dios lo sacará del lugar de necesidad y lo posicionará en su lugar por herencia. Toda la tierra gime, espera a que usted se levante y ocupe ese lugar con gozo, alegre, explorando, perseverando, disfrutando del viaje y sabiendo que su historia cambió hoy para siempre. Oro que vuelva a su casa diferente a como salió de ella. Oro que usted es una persona con un espíritu diferente porque el primer amor está en su corazón y en su vida.

Además, proclamo que USTED ES el Amado y que tiene éxito como tal. Es su hora de levantarse ahí donde usted está. Déjelo todo y párese en la presencia del Señor. Deje a su corazón ir a Él. Ahora sería un buen momento para comenzar a regocijarse, a dar gracias. Ustedes no son personas ordinarias, son una compañía extraordinaria.

Verá, Dios en Su amor los ha desafiado a volver a su primer amor y a descubrir la vida en el Espíritu que ni siquiera imaginaron –va mucho más allá– pero que los cambiará para siempre.

Aglow, estamos atravesando un tiempo de gran cambio. Esta es palabra del Señor. Esta transición será gozosa porque le daremos la bienvenida al cambio, porque sabemos cuáles son las recompensas. Dios ha preparado un lugar para nosotros en el Reino y Sus intenciones hacia nosotros son absolutamente fascinantes.

Creo con todo mi corazón que Él está sonriendo. Él alza su rostro sobre nosotros y nos dice, “Vengan a Mí. Sean restaurados a su primer amor y descubrirán cosas que nunca creyeron ser posibles.”

La respuesta de Jane:

Así es que me paro en nombre de Aglow, como líder de Aglow. Digo sí y amén, digo Sí. Hemos entrado. Hemos hecho la transición a un nuevo lugar. No hay vuelta atrás. Seremos conocidos como un pueblo del primer amor que adora Su majestad y que sabe lo que significa vivir no sólo conscientes de que Dios nos ha puesto en Cristo y que nos llevó en Su muerte, sino conscientes a una verdad mayor que dice que Dios puso a Cristo en nosotros para que Él viva Su vida a través de la nuestra. Decimos Sí. Damos un paso gigantesco en dirección al futuro y entendemos que ese paso, que Tú ya diste y para el que diste provisión, lo has dado en nosotros y que es por eso que todo nuestro espíritu responde a la verdad de Dios, pues la Verdad de Dios nos habita. Decimos Sí, Decimos ¡Sí!. ¡Decimos Sí! No seremos un pueblo conocido por cómo funciona como ministerio. Seremos conocidos como un pueblo que vive en relación con Jesús. Por siempre llevaremos la imagen en nuestra mente, corazón y espíritu del Padre amando a Jesús en nosotros con el Espíritu Santo manteniéndonos en ese lugar. Qué verdad tan profunda. Nos despedimos de la preocupación, ansiedad, ataques de pánico y entramos a un nuevo lugar. Aquel que no escatimó a Su propio Hijo sino lo entregó por nosotros, ¿cómo no iba Él a darnos todo en abundancia? Qué profundo. Todo es suyo. Todo vive en usted, todas las posibilidades del cielo, todas las posibilidades de Dios, todas las posibilidades de Jesús.

Hemos hecho la transición a un nuevo lugar. No hay vuelta atrás.

¡ESTÁ EN NOSOTROS! ¡VÍVALO!